

# Nuestra PORTADA

La vida de los hombres y de los pueblos va señalándose en su transcurso por etapas -diferentes unas, continuadoras otras-, que resumen la actuación de estos hombres y estos pueblos.

Una fecha en abril primaveral -cambio radical con el invierno precedido-, señaló un cambio para los españoles. Un cambio que fué pagado caro y tanto de un bando como de otro, por sangre española. Cierto es que pasó -aquello. No debemos olvidarlo. Pero la nostalgia no es la que debe mellar nuestro espíritu juvenil. Fecha que pasó. Día que nos dice lo conseguido y nos señala lo por conseguir. Victoria para todos los españoles. Victoria, sí. Pero no victoria de la que tienen que vivir unos cuantos. No victoria para hacer de ella ley de vida, subsistiendo a su costa.

Y porque se concibe victoria de todos los españoles, es por lo que hoy, los de la acera de enfrente están con nosotros. Cuenta se dan, y nos damos, de que quien ganó fué España, y estáis y estamos aquí para servirla. Se olvidarán -como los buenos-, del pasado, piensan en el porvenir, de ellos de sus familias, de su pueblo, piensan en el porvenir porque es lo que les espera. La vida es lucha y lo conseguido va perdiendo importancia a medida que el tiempo pasa.

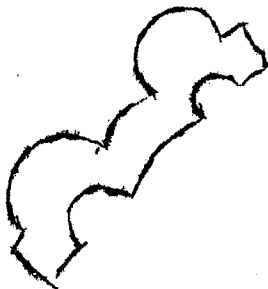
Pero hay más. Algunos que si bien estuvieron al pie del cañón en un principio, hoy, por desgana, por cansancio, por "nosotros somos viejos, ahora os toca a vosotros, a los jóvenes", se han quedado en la cuneta mientras el vehículo continúa carretera adelante, y sirven de lastre a los que caminan. A estos les llamamos la atención. ¿es lícito vivir del recuerdo? ¿es que basta con dar el pecho en un momento determinado? ¿y si hubieran sido jóvenes ahora? ¿que hubieran hecho?.

Nosotros -los jóvenes sin experiencia-, creemos en la lucha continuada y diaria, tanto en la guerra como en la paz. Tenemos una fe y tenemos una esperanza. Si nos paramos en el camino ¿alcanzaremos "nosotros o los que vengan" lo que nos proponemos?. Creemos que no.

La Patria nos exige un sacrificio ininterrumpible. Con recompensa o sin recompensa. Pero nos lo exige. Tenemos fé en ella. Adelante siempre. Y pensemos que si un día nos cansamos -Dios no lo quiera-, el paso hay que dejarlo franco, sin obstáculos, de tal forma que la meta se vea clara aun cuando no se pueda llegar.

La Victoria no debe señalar lo que pasó hasta ella, sino la base, el punto de partida de lo que somos y debemos ser, nosotros, nuestro pueblo y su influencia en el futuro.

|| ARRIBA ESPAÑA ||



ESPAÑA, UN POCO CANSADA DE SU HISTORIA,  
QUIERE DE NUEVO FORJAR HISTORIA. PARTE  
DE SU PERDICION LA DEBE POR MIRAR AL -  
PASADO Y NO AL PRESENTE.  
(Fernandez Cuesta)

